

REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN MADRID...  
Un mes..... 1 peseta  
» Trimestre... 2,50 »  
» Año..... 10 »

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN PROVINCIAS...  
Un Trimestre..... 3 pesetas  
» Semestre..... 6 »  
» Año..... 12 »

EN PREPARACIÓN

ALMANAQUE  
de "DON QUIJOTE,"  
PARA 1894

## CANTARES

Trinchera de contención,  
eres tú, gitana rica,  
y no hay Maimón que te tome,  
aunque des dinero encima.

Gitana, no hagas pucheros,  
ni finjas grandes pesares,  
que á tí te importa un camino  
eso de los musulmanes.

Una lagrimita mía,  
es hija der setimiento.  
Las que vierte mi gitana  
son lágrimas de rifeño,

No me vengas con historias,  
que te conozco, gitana,  
y mientes más que el bajá  
de la tribu de Frajana.

Si á las puertas de Melilla,  
gitana, asomas la geta,  
le das más susto á los moros  
que un toque de bayoneta.

Como allí se ha progresao  
no va al moro mi gitana,  
porque ahora gastan Remington  
en vez de las espingardas.

## LOS CAÑONES DEL "VENADITO,"

Huyamos de la neurosis del patriotismo; pero á condición de no caer en excesos de prudencia, rayanos con el miedo.

La ofensa inferida por los moros á nuestro pabellón está en pie; no ha sido aún vengada con la extrema dureza que merecía. Las víctimas inmoladas por la perfidia rifeña, duermen el sueño eterno en tierra africana, sin que á sus tumbas puedan ir á rezar sus parientes, y allá, en los hospitales de Melilla, continúan muriendo los heroicos heridos del día 2...

Entre tanto, sus compañeros de jornada, los soldados que tan brillantemente sostuvieron la honra de España, que tan alto ejemplo de heroísmo dieron, peleando uno contra veinte, amarrados por las rigideces de la disciplina, soportan, convulsionados de rabia, las afrentas de esos salvajes...

Ansiosa del desquite, sueña con la lucha la valerosa guarnición de Melilla. Sólo la obediencia, esa religión del soldado, contiene sus ardorosos deseos.

En las largas y fatigosas horas de la guardia nocturna, cuando, fiel á la consigna recibida, el centinela vigila el puesto que sus jefes le confiaron, tiene que ver con paciencia cómo los moros construyen sus fortificaciones...

Y el salvaje marroquí invade el territorio español, fortifícase en él y desde sus posiciones atrincheradas, insulta á nuestros soldados, á quienes la disciplina los condena á desesperadora pasividad, más insoportable que la muerte...

\*\*\*

Sólo una corta interrupción ha tenido este insostenible estado de cosas. Los cañones del Venadito les han demostrado á los moros que es empresa peligrosa provocar la justa indignación de nuestro ejército.

Pero este arranque de patriotismo de nuestros marinos no ha merecido la aprobación del ministro de la Guerra.

El general López no quiere que se queme nuestra pólvora por *ahora*, en vengar la sangre derramada de nuestros soldados.

¡No parece sino que el ministro de la Guerra está haciendo la causa de los rifeños!

## EL GENERAL ¿PARA QUÉ?

El general *No importa*, ha sido reemplazado por el general ¿Para qué?

No es nuestra la noticia. El *Heraldo de Madrid* refiere que uno de sus compañeros interrogó al señor ministro de la Guerra en esta forma:

—Diga usted, mi general, ¿continuará el cañoneo del *Conde de Venadito*?

Y el ministro de la Guerra, con la mayor naturalidad del mundo, en tono disciplente:

—¿Y para qué?... Ya, ¿para qué?

Sí, una vergüenza. El valiente general *No importa*, tan popular en nuestro ejército, ha sido reemplazado por el pusilánime general ¿Para qué?

Hace mucho tiempo que tuvimos el honor de aconsejar al Sr. López Domínguez que se retirase á su casa á cuidar de sus canarios.

Ya ve el general lo que le ocurre por no habernos hecho caso. Puede afirmarse, sin incurrir en exageración, que no hay en estos momentos en España hombre más impopular que él. Hasta ha llegado á hacer bueno á Gamazo.

En esta cuestión de Melilla, en que tan interesada está la honra nacional, el general López ha tenido el acierto de colocarse enfrente de la opinión.

El ministro de la Guerra, carácter pusilánime, hombre apocado, no ha hecho otra cosa desde los sucesos del día 2, que dar plazos á la realización de nuestra venganza.

Ha creído, quizás, que la fiebre patriótica cedería con el tiempo... Y la fiebre aumenta hasta llegar á la locura.

El general López, y con él todo el gobierno, están expuestos, ya lo hemos dicho, á ser barridos por la opinión.

Ya no es posible esperar más. La impaciencia de

todos ha llegado hasta la exaltación. No, no es posible tener calma para sufrir un día y otro las provocaciones de esos salvajes rifeños. Si el gobierno no cambia de actitud, prescindiremos del gobierno.

No queremos nada con el general ¿Para qué? Nuestro caudillo es el general *No importa*.

## MUTILÁ

Los moros de Melilla son una atrocidad, avanzan en cuadrilla con toda impunidad. ¡Ay!, ¡ay! mutilá, Margallo dónde está.

Si tira el *Venadito* sobre un cañaveral, recibe un recadito desde la capital.

¡Ay!, ¡ay! mutilá, ni esto es guerra, ni es ná,

Armas de contrabando les manda Gibraltar, así se van armando los de Benisicar.

¡Ay!, ¡ay! mutilá, la escuadra dónde está.

Cañones enterrados los han sacado ya; que estan atrincherados lo niegan por acá.

¡Ay!, ¡ay! mutilá, Domínguez lo sabrá.

A los corresponsales los odia el general porque mienten los tales

y él es hombre formal. ¡Ay!, ¡ay! mutilá, lari...lari...tará.

Como el cable funciona con tal desigualdad, no hay aquí una persona que sepa la verdad. ¡Ay!, ¡ay! mutilá, con la electricidad.

En el siglo que viene la guerra empezará porque así le conviene á López, el bajá. ¡Ay!, ¡ay! mutilá, vaya una actividad.

Con tantas comisiones y tanto cavar, con tantas precauciones no tocan á empezar. ¡Ay!, ¡ay! mutilá en qué se pensará.

A dirigir la guerra se marcha el general haber si en esa tierra ya no lo hace tan mal. ¡Ay!, ¡ay! mutilé qué mal que lo hace usted.

## SAGASTINAS

—¡Ay! misero de mí, ¡ay! infelice...

¡Maldita pata! ¡Cuidado que es desgracia la mía! ¡Haberse me roto el peroné! ¡Y en qué circunstancias! Cuando la patria está en peligro, según tienen á bien comunicarnos esos pícaros periódicos...

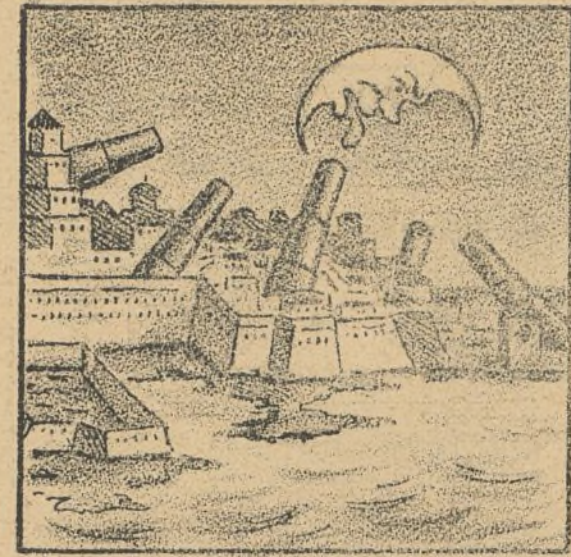
Vamos á ver, ¿y por qué ha de estar la patria en peligro? Yo no comprendo... El general López me ha dicho que no tenga cuidado. Y yo tengo mucha fe en



# DON QUIJOTE.

## HISTORIA DE LA CAMPAÑA DE LOS MOROS CONTRA ESPAÑA.

1ª PARTE.



Historia del y sencilla de lo que pasa en Melilla.



Es el general Margallo un héroe a pie y a caballo.



El emperador Muley nada sabe de su grey.



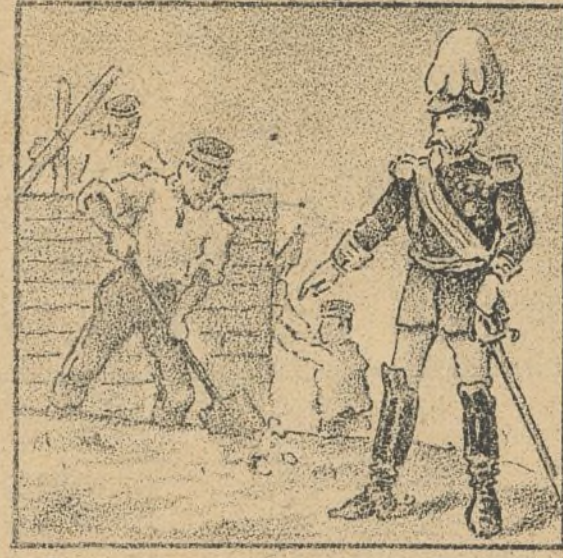
Este es Maimón Mojatar de quien no hay que confiar.



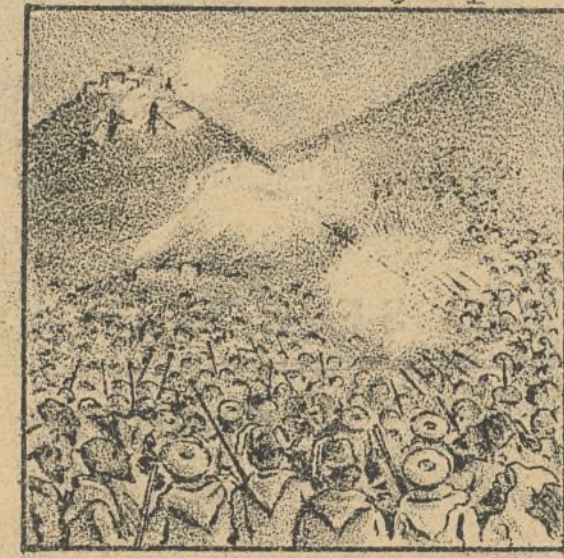
En Frajana los riñeros andaban con torvos ceños.



Que no les gusta se advierte en Sidi Agueriach el fuerte.



Como la razón le sobra Margallo ordena la obra.



Luchan cuarenta cristianos con diez mil mahometanos.



A un soldado de Margallo le derriba su caballo.



Dos moros quieren pillarle con ánimo de empalarle.



Se libra de sus balazos y a uno le parte los brazos.



Hace el fuerte Cabrerizas moros y chumberas trizas.



A una mora por chiripa le da una bomba en la tripa.



La carga de un escuadrón pone término a la acción.



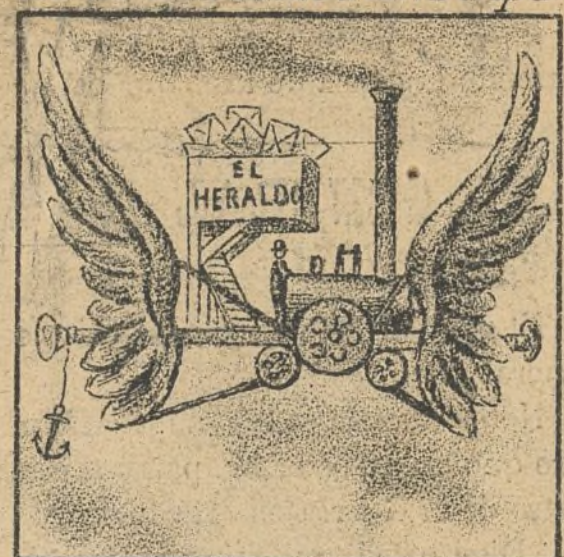
Un tiburón miserable se cena una noche el cable.



Gaset que entendió la treca compró un bergantín goleta.



Morote el del 'LIBERAL' hace un globo colosal.



Compra unas alas en saldo el reportero del 'HERALDO'.



Así nadie nos engaña y todo lo sabe España.



Uno solo en esta tierra lo ignora todo... el de Guerra.



Por eso con muchos fueros increpa a los noticieros.



Asegurando que es grilla lo que dicen de Melilla.



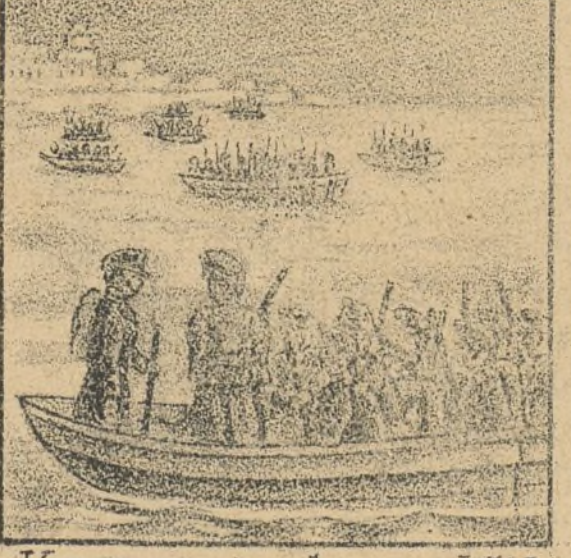
En tanto resulta allá peor que un grano el baja.



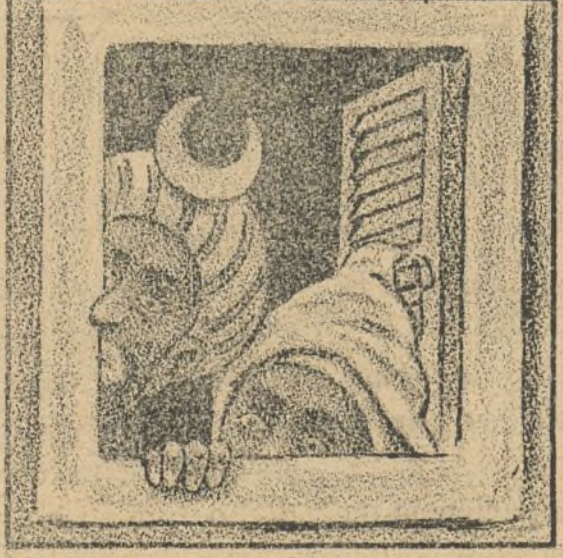
Para este no hay centinelas y entra a diario por velas.



Creo que el hombre negocia con café, azúcar y Escocia.



Van con mas valor que el Cid y los Mauser en Madrid.



Los moros de la Aduana lo ven desde una ventana.



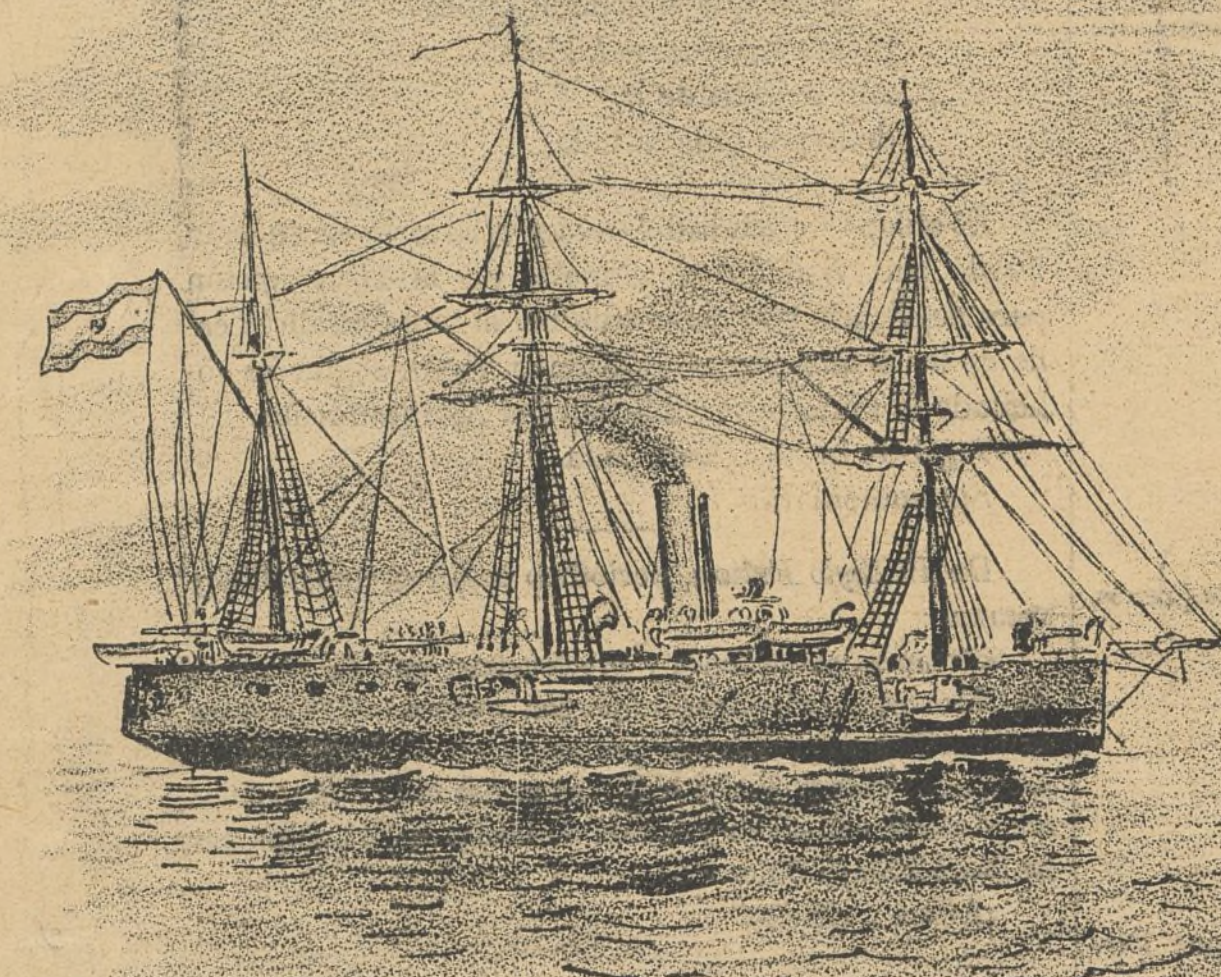
Enfingiendo mil parlamentos entran espías por cientos.



Mientras desde el día dos no se acerca a ellos ni Dios.



Este es el bravo Macías; se continuará otro día.



El 'CONDE DE VENADITO' disparando contra los moros.



SEÑOR DIAZ MOREU. Comandante del 'VENADITO'.



Jámala Jámala, el moro de la Aduana.



Ahora verán los moritos lo que son los tamborcitos.



MILICIA

¡Veinte días y sin poder disparar un tiro!

Demócrito



el general. Figúrense ustedes, ¡un hombre que ha estado en Crimea!

Digase lo que se diga, los sucesos de Melilla no tienen la importancia que se han empeñado en darle los periódicos. ¿Qué es lo que ha ocurrido allí? Pues, en resumidas cuentas, nada de particular. Que nos han muerto unos cuantos soldados. ¡Vaya un hecho extraordinario! Con estrechar las filas ó cubrir las vacantes, cuestión terminada. Pero esos pícaros periódicos han alarmado á la opinión, y no vamos á tener más remedio sino castigar á esos pobres moritos.

Yo no soy partidario de los temperamentos enérgicos. La fractura del peroné me ha hecho muy prudente. Comprendo la necesidad de que les demos unos cuantos palos á esos rifeños. Pero hasta para pegár es preciso ser moderado.

Sidi Moret, me lo ha dicho: es preciso evitar á toda costa una intervención de Inglaterra ó de Francia.

Y tiene razón que le sobra al hombre. España no está para meterse en libros de caballería.

Bien mirado el asunto, yo no sé por qué tenemos ese empeño en construir el fuerte de Sidi-Aguariasch. ¡Señor! ¿va á rebajar Gamazo las contribuciones, porque se construya el tal fuerte? ¡Pues entonces!...

En fin, dejémonos de preocupaciones. Yo en estos momentos no debí ocuparme más que de mi pierna. ¿Qué suponen las matanzas de Melilla ante la fractura de mi peroné?

## LOS VOLUNTARIOS

El estado atónico de nuestro pueblo ha terminado; al indiferentismo nocivo han sucedido los ardores del patriotismo. Se olvidan los intereses propios para acordarse sólo de los intereses sagrados de la patria. Hay pujas de generosidad.

Las miserias de nuestra política desaparecen, arrojadas por el general entusiasmo.

La salvajada de los rifeños ha producido igual indignación en todos los pueblos é iguales propósitos de venganza. Todos sienten la misma impaciencia, idénticos ardores; todos censuran la pasividad incomprensible del ministro de la Guerra.

A el pueblo repúgnale esta extraña tardanza en imponer duro castigo á los asesinos de nuestros valientes soldados, é impaciente porque comience la lucha, ofrece al gobierno todo género de recursos para atender á las exigencias de la campaña.

Rivalizando en abnegación militares y paisanos, se ofrecen á ir al África; los voluntarios se presentan por millares.

Unos prometen formar una compañía de voluntarios, equipados y mantenidos á su costa; otros hacen patrióticos ofrecimientos al gobierno...

Los regimientos pretenden marchar á Melilla, renunciando al plus y á la ración de tapa; los oficiales solicitan un puesto en filas de simples soldados...

Si; hay puja de abnegación. Los españoles tienen memoria y recuerdan que sus abuelos conquistaron con su heroísmo al mundo... El estado atónico del pueblo ha terminado.

## DECLARACIONES INTIMAS

### EL SOBRINO DE SU TÍO

Rasgo principal de mi carácter. —La mansedumbre.

Mí principal defecto. —Ser prudente.

Ocupación que prefiero. —Cuidar de mis canarios.

Mi sueño dorado. —Los tres entorchados.

Lo que constituiría mi desgracia. —Ir á Melilla.

Lo que quisiera ser. —Baja de una kábila.

Pais en que desearía vivir. —En Babia.

Animal que prefiero. —El rifeño.

Mis prosistas favoritos. —Los redactores de *El Ejército Español*.

Mis poetas favoritos. —Lallave y Echaluze.

Mis pintores favoritos. —Ninguno.

Mis políticos favoritos. —El duque y la duquesa de la Torre.

Héroes novelescos que más admiro. —Los reyes magos.

Héroes que más admiro en la vida real. —Maimón Mojatar y Maimoncillo.

Manjares y bebidas que prefiero. —Pájaros fritos y pajarete.

Nombres que más me gustan. —Alí, Mahomed, Almanzor...

Lo que más detesto. —La prensa.

Hecho histórico que más admiro. —La batalla de Alcolea.

Reforma que creo más necesaria. —La reforma de mi carácter.

Como quisiera morirme. —De viejo.

Estado actual de mi espíritu. Muy intranquilo; pero muy intranquilo.

Faltas que me inspiren más indulgencia. —Las cometidas por los moros.

## LANZADAS

Del último Consejo:

«Los ministros se juramentaron para no dar á la prensa detalle alguno de la reunión.»

¡Mucha reserva!

¡Mucha discreción!

¡Que esos periodistas el demonio son!

\*\*\*

Porque es lo que ha dicho el general López Domínguez:

—«No debemos dar armas á los enemigos de España.»

Si; porque supónganse ustedes que *El Liberal*, pongamos por ejemplo, publica los acuerdos del Consejo referentes á Melilla.

¡Pues nada, al día siguiente los telegrafía el moro Kandor á los rifeños!

¡Oh, los correligionarios!

«Dos reuniones electorales se han verificado anoche en el Círculo liberal, y en ambas ha habido disgustos y palabras gordas.»

Pero ambas cuestiones no han tenido importancia, diga lo que diga *La Correspondencia*.

Todo se redujo á que uno de los contendientes llamó Angulo al otro.

*La Correspondencia* asegura que es verdaderamente absurda la noticia circulada estos días, de que nuestros asuntos de Melilla hayan de resolverse mediante el arbitraje de potencias extranjeras.

¡Ah! ¿es absurda la noticia?

¡Pues entonces, ya verán ustedes cómo se confirma!

Yo mandaría á Abarzuza

á la feria de Frajana,

ó á la feria de Mazúza.

Anomalías.

Un periódico anuncia que el moro Kandor se ha vestido de europeo.

En cambio los ministeriales se han vestido de moros.

Se ha fijado la fecha del día 19 del próximo Noviembre, para la celebración de las elecciones municipales.

Lo presumíamos.

Ya han sonado las primeras bofetadas.

Ayer decía Moret:

—Es una barbaridad

empeñarnos en hacer

el fuerte de Aguariasch.

En la puerta de Sagasta

he de poner un letrero,

que diga, en letras muy grandes:

«¡Kábila del presupuesto!»

Los periódicos ministeriales anuncian, con el júbilo consiguiente, que dentro de seis ó siete días se hallará el Sr. Sagasta en disposición de trasladarse á palacio en una litera.

Suponemos quiénes serán los encargados de conducir el vehículo.

Laá y Pablo Cruz.

Ya tenemos en Madrid á nuestro flamante embajador

en París, Sr. León y Castillo, el de la voz de trueno.

Según se dice ha venido á ofrecerse al gobierno en clase de barba.

Dicen que el general López

piensa marcharse á Melilla.

Allí debiera de ir,

de ir por toda la vida.

El obispo de Madrid-Alcalá y el nuncio de su santidad, han visitado al ministro de la Gobernación para suplicarle que no se cambie el nombre de la calle de las Beatas por el de Ramón Chies, según ha solicitado la minoría republicana del Ayuntamiento.

Aquí de la frase consabida.

Sin comentarios.

De *El Siglo Futuro*, periódico católico, apostólico y romano:

«Creemos, entendemos y proclamamos que la memoria de Chies es, sin distinción de ningún género, maldita para todo católico, para todo hijo que sienta en el alma las ofensas que en vida y muerte hizo á su madre la iglesia católica aquel asesino de almas y ladrón de bienes espirituales que se llamó Ramón Chies.»

¡Adios... rifeño!

Los agentes de la autoridad continúan recogiendo á los mendigos que invaden la vía pública.

Dícese que ha sido recogido el Sr. Martín Esteban.

Completamente autorizados—como diría *La Correspondencia*—podemos asegurar que el vizconde de Campo Grande, ó sea Jove y Hevia, no está escribiendo ninguna obra inspirada en las matanzas de Melilla.

El señor vizconde, según nuestras noticias, se dedica, por ahora, «á dormir sobre sus laureles.»

A don Práxedes Sagasta

le decía ayer Moret:

—¡Si volviera usted á caerse

y á romperse el peroné!

En aguas de Argel ha sido pescado un pez que pesaba 500 kilogramos.

¡Valiente pez!

¡Ni Aguilera!

Se ha constituido en Mazarrón un Comité de «La Juventud Republicana», creándose inmediatamente un Círculo y un periódico que sea su órgano.

Son iniciadores de la idea jóvenes tan entusiastas como Ginés García Navarro, Eugenio Morata y Ginés Morales.

Se ha publicado el cuaderno primero de la serie que, con el título de *Leyendas y Romances*, tiene en preparación el conocido poeta que oculta su verdadero nombre tras el seudónimo de *El duque de Flija*.

Ya nos ocuparemos con extensión de este libro.

El conocido republicano catalán, D. Antonio Petit, ha publicado, con el título *Para el porvenir*, un hermoso folleto de propaganda republicana, cuya lectura recomendamos á nuestros lectores.

Precio de la obra: 50 céntimos.

## ANUNCIO PERMANENTE

## AVISO AL PÚBLICO

DON QUIJOTE ha venido al mundo á desfacer muchos entuertos y á decir muchas verdades. Y en cumplimiento de estos propósitos, y para castigo de industriales desahogados, hemos decidido publicar en todos nuestros números el siguiente anuncio:

La Agencia de comunicaciones de los Sres. Lespés y Esnaola, establecida en la calle de Tetuán, núm. 14, concertó con D. Eduardo Sojo la remesa á Buenos Aires de unos cuantos miles de ejemplares del almanaque de DON QUIJOTE, comprometiéndose á remitirlos en un vapor determinado, mediante la cantidad de *trescientas ochenta y tres pesetas*, y poner la mercancía en gran velocidad.

La Agencia de los Sres. Lespés y Esnaola, faltó á sus compromisos y embarcó los almanaques en otro vapor distinto al convenido, llegando los libros á la capital de la Argentina con un retraso incalificable.

La negligencia de los Sres. Lespés y Esnaola en remitir los ejemplares del almanaque, ha costado á la empresa de DON QUIJOTE algunos miles de pesos.

Y ateniéndonos al refrán que dice que «el que hace un cesto, hace ciento», y que «de los escarmentados salen los avisados», no volveremos á ocupar á la Agencia de comunicaciones de los Sres. Lespés y Esnaola, establecida, como ya hemos dicho, en la calle de Tetuán, núm. 14.

Imprenta de Diego Pacheco, Espíritu Santo, 41.